

A large stone sculpture of a face with circular eyes and a mustache, set in a jungle. The sculpture is made of a dark, textured material and is positioned in the center of the image. The background is a dense forest with many trees and vines. The lighting is natural, suggesting daylight. The overall mood is mysterious and ancient.

# San Agustín: entre lo ignoto y lo lejano de sus tiempos

Juan Esteban Vergara  
Estudiante del programa de Historia  
Universidad Externado de Colombia

*Lucem*

No. 8  
Julio - Diciembre, 2023

Imagen: María Cristina Pérez  
Correo: [maria.perez@uexternado.edu.co](mailto:maria.perez@uexternado.edu.co)



## San Agustín: entre lo ignoto y lo lejano de sus tiempos

---

Juan Esteban Vergara\*

Universidad Externado de Colombia

Moverse por la zona Andina de Colombia tiene sus altibajos, desde los trancones interminables de Bogotá que parecieran ralentizar el tiempo, hasta los amplios arrozales del Tolima donde el paisaje parece invariable, permitiendo así que el tiempo solo se pudiese determinar por la posición del sol. Así podría resumirse el pensamiento a la hora de “ponerse a historiar”: tiempo, paisajes y, por supuesto, sociedad. Para el caso del viaje hacia el municipio de San Agustín, Huila, este trayecto y experiencia expresan de manera enfática estos elementos del “ponerse a historiar”, los cuales mencionaré a lo largo de este texto, teniendo como referencia mi experiencia durante este viaje.

Personalmente, el concepto del *tiempo* siempre me ha llamado la atención, desde cómo se construye socialmente, cómo se entiende y, en este caso, del cómo puede reajustarse cuando se viaja. Ya mencioné ese carácter múltiple de percibir el tiempo en la ciudad o sobre unos arrozales, sin embargo, el tiempo en San Agustín me pareció de lo más particular, pues supuso una eternidad viajar hasta allá, a pesar de la pequeña máquina del tiempo hacia el futuro que todos portamos ¡Dormir! Cuando solo se observa sombras y oscuridad por la ventana y se ha quedado saciado de dormir. Allí, en efecto, percibí esa *Larga duración*, de la que hablan en sus textos autores como Fernand Braudel, en donde los cambios con respecto a la duración del viaje son meramente microscópicos.

Sin embargo, cuando se está estacionado el tiempo vuelve a ajustarse en un espacio determinado, en nuestro caso el hotel. Permitiendo que las actividades cotidianas como el comer, vestirse o bañarse empiecen a marcar el ritmo del tiempo nuevamente, y no la posición del sol o la del reloj, pero evidentemente la cotidianidad, esa que determina el ritmo del tiempo percibido, no es igual para todas las personas allí en San Agustín. Campesinos, mercaderes, pobladores, turistas, empresas de turismo, hotelería o arqueología e incluso la misma institucionalidad del Estado, tienen sus ritmos de tiempo, pero se ajustan para que puedan interactuar entre sí. En otras palabras, las personas tienen tiempos y ritmos propios que engranan entre sí y cuando no casan los piñones del engrane de sus tiempos se producen reajustes.

Los tiempos de San Agustín son, en efecto, tan múltiples y diversos en nuestro presente, que seríamos arrogantes al pretender ignorar los tiempos y ritmos de su pasado. De esos pasados pre, meso y post hispánicos que han quedado desperdigados e inconexos en las necrópolis, ídolos, estatuas, urnas, sarcófagos, iglesias, e incluso en la misma topografía del lugar de “San Agustín”. Toda esta materialidad nos da indicios de personas del pasado que habitaron y circularon por el territorio, que tenían ritmos y tiempos diferentes, pero aun así se engranaban entre sí. Y que, ya sea por eventos que reconocemos como la llegada de los españoles durante el siglo XVI, la Independencia en el siglo XIX y el fomento de la gUAQUERÍA en el siglo XX, permitieron el reajuste y desajuste de los engranajes temporales propios de su época.

Estos engranajes temporales se entienden entonces como la variedad de la materialidad que ha quedado esparcida en San Agustín, pero la reflexión sobre esa materialidad no es estática

---

\* Juan Esteban Vergara Sarmiento, Sexto semestre de Historia. [juan.vergara5@est.uexternado.edu.co](mailto:juan.vergara5@est.uexternado.edu.co)

ni sincrónica, es por el contrario diacrónica. Por tanto, ya que no estamos en tiempos de la evangelización de los indios del siglo XVI o de la guaquería de las necrópolis del siglo XX, es importante reconocer entonces qué es lo que nos compete acerca de esta materialidad ¿Su conservación y protección? ¿Su divulgación, discurso y resignificación? O ¿Su debate por cuáles entidades o personas deben cuidar y conservar esta materialidad?

Por último, todo este trayecto hacia San Agustín nos devela la gran cantidad y variedad de tiempos que hay en una época, cómo se engranan esos ritmos y tiempos entre sí, cómo pueden mutar y desajustarse, debido a otros engranajes temporales que tienen más presencia, que han sido impuestos o que se han consolidado por mucho tiempo. Estos engranajes temporales produjeron la variada materialidad encontrada en los museos y necrópolis de San Agustín, pero también nos indica acerca de las reflexiones que han existido con respecto a esta materialidad, o, por lo menos, suponer los debates frente a las materialidades que en nuestro presente son difíciles de hacer hablar. De una u otra forma, los tiempos que he mencionado producen diferentes personas, que a su vez producen nuevas materialidades, otras interpretaciones y debates acerca de estas materialidades y de las nuevas materialidades por producir.

